

Más Europa

Necesitamos más Europa que nunca. Esta semana, estoy trabajando en Estrasburgo, como presidente de la delegación española en el Congreso de Poderes Locales y Regionales del Consejo de Europa, un organismo surgido tras la Segunda Guerra Mundial para, por primera vez en la historia, construir una unión de países europeos en pro de la democracia, el imperio de la ley y los derechos humanos. De aquellos 10 estados originarios, hoy somos 46 los países que integramos el primer organismo de cooperación europea -el año pasado, Rusia fue expulsada del Consejo de Europa tras la invasión de Ucrania-. En el marco del CoE, el Congreso de Poderes Locales y Regionales es el organismo que trabaja por la defensa de los intereses locales y regionales, por fortalecer el municipalismo y reivindicar el papel de nuestros pueblos, ciudades y regiones en Europa.

La agenda de estos días ha sido intensa, pero muy provechosa. La revisión de la Carta Urbana Europea o el debate sobre la elección directa de los alcaldes y alcaldesas, la necesaria digitalización y el uso de la inteligencia artificial para prestar servicios a la ciudadanía o el papel municipal en las políticas de sostenibilidad son algunos de los asuntos sobre los que hemos estado avanzando en este 44 Congreso, en el que el aniversario de la invasión rusa de Ucrania ha tenido un protagonismo especial, con el apoyo del CPLR a la creación de un tribunal internacional de crímenes de guerra. También hemos avanzado en la cuarta conferencia de jefes de Estado y de gobierno, que se celebrará en mayo en Reikiavik (Islandia), y hemos analizado el cumplimiento de la Carta Europea de Autonomía Local de Rumanía, entre otros asuntos, entre los que también quiero destacar la recepción por parte del nuevo embajador permanente de España en el Consejo de Europa, Juan Ignacio Morro, y su equipo. Estoy seguro de que la relación va a ser tan estrecha y provechosa como lo fue con su antecesor, Manuel Montobbio, a quien agradezco también su apoyo y su trabajo.

Vivimos un cambio de era en el que la cooperación entre nuestros municipios en una Europa fuerte, social y solidaria va a ser fundamental. La evolución de la población municipal, que se ha multiplicado por tres desde el siglo pasado, y la escasez de recursos que comporta en ámbitos como el acceso al agua o las materias primas, nos plantean enormes retos en materia de sostenibilidad y de progreso. A esto se suman los tres acontecimientos históricos que hemos vivido en los últimos años en el corazón de Europa y de los que he podido ser testigo directo: la covid-19 y su impacto mundial, el Brexit y la guerra rusa contra Ucrania y sus efectos económicos y sociales en nuestras vidas.

La cumbre de Islandia de los próximos 16 y 17 de mayo, que reunirá a los jefes de Estado y de gobierno de todos los estados miembro, y la presidencia del Consejo de la Unión Europea que asumirá España en el segundo semestre, serán una excelente oportunidad para salir más unidos y fuertes que nunca ante todos estos retos.